

Policía de Río ocupa favela en medio de acusaciones de tortura

---

07/10/2013



La policía de Río de Janeiro ocupó este domingo un complejo de favelas en poder del narcotráfico, en la primera "pacificación", como se llaman a estas operaciones, desde el escándalo por el asesinato de un albañil en otra barriada, torturado por oficiales.

Unos 370 efectivos de los cuerpos de élite de la PM, apoyados por fusileros de la Marina en blindados, tomaron las nueve favelas de este complejo de la zona norte de Río, pasadas las 6h00 (9H00 GMT), constataron periodistas de AFP.

En total unos 1.000 oficiales de las fuerzas de seguridad --incluidos militares, policías federales y civiles-- participaron del operativo.

La operación se extendió por 50 minutos y sin intercambio de disparos. Después de barrer el área, la policía comenzó a revisar casas e interrogar sospechosos.

"Era un clamor de aquella población hace tiempo", expresó el secretario de Seguridad, José Mariano Beltrame, citado en el sitio de G1.

En estas favelas, que tienen una población estimada de 15.000 personas, se instalará la 35ª Unidad de Policía Pacificadora (UPP), el cuerpo creado para atender las comunidades reconquistadas.

"Como en la mayoría de las comunidades, no necesitamos una UPP. No nos representa (...). Si algún vecino aquí dice que acepta la UPP, es mentira", lanzó Marcia, una vecina de Lins de 51 años.

El programa de "pacificación" es blanco de serias críticas por las denuncias de corrupción y tortura en Rocinha, la mayor favela de Río.

Esta semana, 10 policías fueron presos acusados de haber torturado hasta morir al albañil Amarildo de Souza y luego ocultar el cuerpo. Según la investigación de la policía civil, De Souza fue uno de las 23 personas torturadas por las autoridades para obtener informaciones sobre tráfico en la zona.

"Tengo miedo que otros Amarildos aparezcan", dijo Marcia a AFP.

El "caso Amarildo" generó diversas protestas callejeras que exigían al impopular gobernador de Río, Sergio Cabral, noticias sobre el paradero de la víctima.

"Por este caso aislado no vamos a dejar de creer en la policía de pacificación", dijo el defensor público Nelson Bruno, que siguió la ocupación para constatar que no hubieran abusos a los vecinos durante la operación.

"Todo está tranquilo, sin reclamos. El sentimiento es de tranquilidad y esperanza", dijo Bruno, que asiste a las "pacificaciones" desde la ocupación cinematográfica en el Complejo de Alemão en 2010.

Una cantidad aún no especificada de drogas y cargadores de fusiles fueron incautados por la policía.

Esta semana en Lins, dos presuntos narcotraficantes murieron en un enfrentamiento con la policía previos a la "pacificación".

"La paz no se hace con fusil, eso es mentira. Queremos el fin de la UPP", dijo a la AFP Andre Luiz Constantine (38) de la ONG Favela no se calla.

Río de Janeiro, uno de los estados más violentos de Brasil, disputa una carrera contrarreloj para mejorar su imagen de cara al Mundial de fútbol del año que viene y los Juegos Olímpicos en 2016.

En las 34 UPP instaladas trabajan 8.500 policiales. El gobierno espera tener para 2014 unas 40 de estas estaciones especiales, según el sitio oficial de la PM.

